



INTELIGENCIA ARTIFICIAL

**IA Y AUTOMATIZACIÓN**

## IA Y AUTOMATIZACIÓN: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS



La automatización impulsada por la IA, ofrece un gran potencial para aumentar la eficiencia, la productividad y la innovación en diversos sectores. En el sector educativo, la IA ayuda a los educadores en la automatización de tareas administrativas y de evaluación, permitiéndoles dedicar más tiempo a la enseñanza y a la interacción con los alumnos. La automatización de tareas repetitivas y mundanas, puede liberar a los trabajadores humanos para que se concentren en actividades más creativas, estratégicas y de mayor valor añadido, lo que conduce a una mayor satisfacción laboral y un mejor rendimiento general.

La automatización inteligente tiene la capacidad de optimizar los procesos, reducir los errores y mejorar la toma de decisiones en diversos ámbitos, desde la fabricación y la logística, hasta la atención al cliente y los servicios financieros. Sin embargo, la automatización impulsada por la IA también plantea importantes desafíos relacionados con el desplazamiento laboral y la necesidad de mejorar y recapacitar a los trabajadores. Por esto es necesario que las empresas capaciten a los empleados para que se adapten a estas nuevas tecnologías.

La automatización afectará principalmente a los trabajos repetitivos, basados en datos o físicamente exigentes en los sectores de fabricación, logística, venta minorista y atención al cliente. Para mitigar el impacto negativo del desplazamiento laboral, es crucial invertir en programas de educación y formación que permitan a los trabajadores adquirir nuevas habilidades y transitar a nuevos roles en la economía impulsada por la IA. Es necesario que los países apoyen a las empresas que buscan transitar a estas nuevas tendencias para lograr resultados óptimos para todos los actores del entorno laboral.

Además, es importante abordar las implicaciones éticas y sociales de la automatización, como el potencial de aumento de la desigualdad económica y la necesidad de garantizar una distribución justa de los beneficios de la IA. El impacto de la pandemia del Covid-19 también trajo consigo un cambio repentino hacia el teletrabajo, lo que a su vez provocó un aumento en la necesidad de habilidades digitales básicas, como el uso de software de teleconferencias, herramientas ofimáticas entre otras. Sin embargo, el aumento de la demanda no compensa los efectos contrarios de la automatización, el aumento del rendimiento por trabajador es mayor que los salarios y reduce la participación del trabajo en la renta nacional. Este cambio crea la necesidad de una nueva gestión de los recursos humanos que apoye las operaciones a distancia, pero también una transición que exija que los directivos evalúen las necesidades de su personal para evitar la pérdida de rentabilidad dentro de la empresa.

La integración de la IA en el entorno laboral está cambiando la forma en que los directivos deben actuar para garantizar un equilibrio saludable entre los sistemas humanos y los de IA. Es importante garantizar que los sistemas de IA estén diseñados para aumentar las capacidades humanas en lugar de reemplazarlas por completo, y que los trabajadores tengan la oportunidad de aprender nuevas habilidades y

adaptarse a los cambios en el mercado laboral. Las nuevas tecnologías exigen que los trabajadores amplíen sus conocimientos para trabajar con nuevas máquinas, y las organizaciones tendrán que actualizar y mejorar las habilidades de sus plantillas para garantizar que puedan seguir siendo competitivas. La experiencia y el conocimiento de los empleados deben ser valorados, escuchados y tenidos en cuenta, dado que es la forma más eficaz de crear valor en el lugar de trabajo.

Además, la concentración de tecnología en pocas manos, podría aumentar las desigualdades económicas y sociales si no se garantiza un acceso equitativo a sus beneficios. Las grandes corporaciones tecnológicas, al poseer enormes cantidades de datos y recursos, pueden dominar sectores enteros, lo que pone en riesgo la competencia y la diversidad de innovación. Esto exige también un marco regulatorio adecuado para equilibrar el poder económico y promover un ecosistema tecnológico inclusivo.